# VIAJE CON MARÍA HELENA PARA IMPARTIR UN CURSO A LOS PADRES DEL PRESBITERIO DE XALAPA, Y UNAS CHARLAS A LA COMUNIDAD "INCIENSO DE DIOS" EN XALAPA, ESTADO DE VERACRUZ, MÉXICO, JUNIO DEL 2014

#### Sábado 7 de junio, 2014:

Nos levantamos hacia las tres y media de la mañana para alistarnos y tomar un desayuno ligero, antes del traslado, platicando con Leonel, amigo de tantos años, hasta el aeropuerto. Lena aprovechó para dormitar todo el trayecto, pues anoche se acostó muy tarde haciendo las maletas, ya que pasó toda la semana preparando un documento legal muy importante de presentar ante la fiscalía de Guadalupe.

Chequeamos maletas sin problemas en el mostrador de Aeroméxico y conversamos un ratito en sala de abordaje, antes de la salida de nuestro vuelo a las siete de la mañana. Ya en el avión empecé a hacer oración mental y hasta me dormí un ratito. Me desperté, entonces, para llenar los documentos de migración y aduana, y le llevé el mío de muestra a Lena, a quien habían ubicado en la parte trasera del avión. Nos sirvieron un desayuno de frutas variadas con yogurt, además de un pastelito y jugo de naranja, dedicándome el resto del vuelo a seguir durmiendo para reponerme de una semana verdaderamente desgastante. María Helena luego me contó que hizo lo mismo pues, además de comer y orar un poco, esta travesía a México la dedicamos prácticamente a dormir reponiendo sueño perdido.









En la Terminal 2 del aeropuerto de México duraron mucho en entregarnos las maletas, ya que ahora las revisan durante un largo rato con perros buscando droga, y le pedí a una señora que nos tomara una foto a María Helena y a mí, mientras la peinaba, para entretenernos. Como teníamos tres horas de tiempo de espera antes de abordar el siguiente avión, María Helena se compró un libro sobre nutrición y yo le regalé una monedita tica a una señora mexicana con quien conversamos un ratito.









Ya en las salas de abordaje nos metimos a un restaurantito a comernos un tentempié, Lena una "pita cubana" que contenía jamón y ensalada, y yo me comí un sándwich de atún con otras siete cosas adentro. Al terminar de almorzar, nos sentamos contiguo a un puesto Samsung, donde pude conectar la computadora para redactar el final del viaje a El Salvador e iniciar este diario de viaje.









Continué relajándome durante el segundo trayecto hasta Veracruz, en un avioncito más pequeño de Aeroméxico, tomando fotos aéreas y leyendo un librito ilustrado con la biografía de Gabriel García Márquez, recién fallecido. En el aeropuerto nos esperaban, con un letrerito de bienvenida, el padre Jorge, director espiritual en la etapa filosófica del Seminario de Xalapa, y Gilberto, un laico quien hizo el servicio de conducir hasta aquí su auto para recibirnos. Durante el trayecto de 120 kilómetros hasta Xalapa conversamos fraternalmente, contándonos el Padre Jorge que, desde el cursito que les ofrecí en el año 1998 sobre los grupos de vida fraterna, en su Seminario éstos se han mantenido vigentes, con el apoyo de la psicóloga Esbeidy Landa, quien participó también en aquella ocasión. De hecho, parece que los sacerdotes jóvenes de la diócesis son los que más procuran reunirse en fraternidad, algo que queremos reavivar para todos los demás sacerdotes de Xalapa mediante nuestro curso.







Aunque nos perdimos un poco, fuimos llegando hacia las seis y treinta a la casa de Rodolfo y Pili Galván, en la que nos recibieron ellos y su hija con mucha cortesía. Tras despedirnos de Jorge y de Gilberto, subimos nuestras cosas a la habitación de Pili hija, amiga de Claire, donde estaremos durmiendo durante estos fines de semana. Posteriormente, bajamos a comernos una rica tortilla española, ya que Pili es hija de españoles, mientras conversábamos un ratito con ambos.









Esta noche había reunión comunitaria de Pentecostés, a partir de las ocho, pero nos excusamos de no ir por el cansancio del viaje. De manera que nos quedamos acomodándonos en el cuarto, además de hacer el diario de esta nueva aventura y bajar de internet unas imágenes para el power point de bienvenida al curso. Nos fuimos acostando muy cansados, pasadas las diez y treinta de la noche.

#### Domingo 8 de junio, 2014:

María Helena se levantó durante la madrugada, procurando tomarse algo para el dolor debido a una fuerte colitis, aunque en general procuramos dormir más de nueve horas hasta las ocho de la mañana en que nos bañamos y alistamos para bajar a desayunar.







El desayuno estuvo regio, con la presencia de "Joe", un hermano joven de la Comunidad del Líbano, quien también los visita, mientras Rodolfo y Pili nos dieron el testimonio de la situación tan difícil ocurrida con la detención de Ángel de María en el aeropuerto, una chica de la Comunidad, maravillándonos del poder de Dios para rescatarla cuando la acusaban falsamente de narcotráfico.





Luego compartí un rato con Rodolfo y Pili, así como con sus hijos Juan Pablo y Rodolfo, viendo en TV la final del Rolland Garros, que ganó Nadal sobre Djokovic.

Asimismo, hablamos telefónicamente con el padre Sotero Domínguez, psicólogo y miembro de la Comisión de Formación Permanente del Clero, con quien he venido intercambiando correos en preparación del curso y la venida a Xalapa, para que nos recoja mañana y nos lleve a Trillas, en el camino hasta Teocelo, sede del curso. También conversamos Rodolfo, Pili y yo sobre las charlas que quieren recibir, de parte nuestra, el próximo fin de semana en la Comunidad.









Luego, nos dirigimos a la misa del día de Pentecostés en la parroquia San Pío X, a la una de la tarde, con una bonita homilía y continuas alusiones al papel del Espíritu Santo en la vida de la Iglesia. De allí pasamos por una tienda GNC en un Mall y nos llegamos a la casa de José y Alejandra.









En ella se realizaba un almuerzo comunitario, en el que estuvieron presentes algunos de los coordinadores y sus familias. De manera que pudimos conocer, además de a los anfitriones, a Clemente y Charo, los papás de Charito (brechista hace dos años en CR), con sus hijos, así como a Manuel y Carolina, con los suyos, y otro matrimonio mayor. Pero la mayor sorpresa fue vernos con nuestro amigo de tantos años, Pepe Vázquez, Siervo de la Palabra, disfrutando mucho de este reencuentro.









La comida la aportaron entre todos, y yo disfruté haciéndome taquitos de carne al pastor, frijoles negros, ensalada y una cervecita. Al final del almuerzo, les compartimos un poco sobre nuestro trabajo con los padres y les dije el Salmo 23 en la versión criolla de Mamerto Menapace.

De vuelta en la casa nos dormimos una siesta de una hora hasta las siete de la tarde, en que envié un mail a Trillas y actualicé este diario, mientras María Helena trabajaba sus presentaciones en power point del curso. También me dediqué a preparar el programita y los materiales que acompañarán las charlas que les daremos a la Comunidad, y me fui a dejárselas a Rodolfo, quien las pasó a su computadora para mandarlas a fotocopiar y entregarlas a los hermanos/as durante las charlas.









Ya con ese trabajo listo, me sentí mucho más satisfecho y aliviado para dedicarnos a ver uno de los juegos de la final de la NBA entre Miami y San Antonio, que hoy ganó Miami, empatando la serie. Brindamos con una copita de oporto y nos fuimos al antecomedor para una cena ligera, mientras compartíamos de nuestras vidas con gran confianza e interés mutuo. María Helena nos dio su testimonio personal del tiempo previo a nuestro matrimonio y comentó sobre un pasaje que le dio hoy el Señor, de forma extraordinaria, para aceptar con paz el resultado del proceso judicial que tanto la ha afectado, lo que nos alegró mucho. Yo también les narré la manera en que el Señor me curó hace un par de meses de un cálculo renal, como ya lo había hecho al sanarme de mis úlceras duodenales hace veinticinco años.

Tras darles las buenas noches con mucha gratitud por la hospitalidad que estamos recibiendo de parte de ellos, subimos Lena y yo al cuarto a sintonizar por internet, en YouTube, el encuentro sin precedentes realizado este día en los jardines del Vaticano para orar juntos los presidentes de Israel y Palestina, convocados por el Papa Francisco y acompañados por el Patriarca Ortodoxo Bartolomé, lo que nos ha emocionado mucho. También terminé de pasar los archivos que trabajamos hoy a la carpeta de todas nuestras presentaciones, que esperamos ofrecer a partir de mañana a los padres del presbiterio de Xalapa. Nos dormimos antes de la medianoche muy felices de estar aquí, con mucha gratitud al sabernos tan bendecidos y pidiéndole a Dios salud y paz para servirlo mejor.

## Lunes 9 de junio, 2014:

Anoche me costó dormirme de tan hiperactivo que estaba mentalmente, aunque disfruté de un sueño profundo hasta que la alarma nos avisó que ya eran las ocho de la mañana. Nos quedamos, sin embargo, una media hora más dormitando y ya listos bajamos a desayunar con Pili a las nueve. Tuvimos una conversación muy agradable sobre experiencias milagrosas que nos han ocurrido en nuestros viajes, interesándose especialmente, cuando se nos unió Rodolfo, al contarles sobre el viaje de Claire y mío a la Cartuja de Grenoble para visitar a nuestro amigo tico el monje Fray Seráfico.







De manera que una vez que teníamos listas las maletas, yo bajé al comedor para mostrarles el fotovideo de aquella experiencia con los cartujos, en el 2008, uniéndosenos el padre Sotero Domínguez (Quito 1990), quien llegó más temprano de lo esperado a buscarnos para ir al lugar del curso.











Ya casi al mediodía salimos con él hacia el centro de Xalapa para recoger los sesenta libros de Ejes de Salud Mental, que yo había encargado en el Centro Cultural de librería Trillas, Allí nos recibió, con mucha amabilidad, el gerente Israel Lobato, un hombre muy joven y cordial, así como el resto del personal, incluyendo a un señor que es ministro de la comunión y que ya se conocía con el padre Sotero.







Seguimos, entonces, con toda nuestra carga de maletas, libros, DVDs y CDs, por los alrededores de la Catedral de Xalapa, que me trae recuerdos de mi visita anterior. A lo largo del camino hasta el pueblo de Teocelo, donde está la casa de ejercicios espirituales de esta arquidiócesis, conversamos Sotero y yo haciendo recuerdos sobre nuestro encuentro, hace casi veinticinco años, en el primer curso internacional de formadores latinoamericanos que impartí en Quito, Ecuador, en agosto de 1990.







La casa de retiros, regentada por las Hermanas del Sagrado Corazón, resultó amplia, bonita y con áreas verdes agradables, recibiéndonos con tiempo soleado, luego de que por aquí ha estado lloviendo todos los días anteriores. Conocimos a los encargados de la Comisión de Formación Permanente del Clero, Rafael, Nabor y Eliseo, además de Estuardo y Jorge, quienes nos dieron el tour del lugar.

También nos asignaron las habitaciones que les parecieron más convenientes para nosotros, las cuales resultaron ser bastante modernas, silenciosas y bien equipadas, quedando uno frente al otro.





Entonces, llevamos las maletas a nuestros cuartos, para irnos a almorzar y sentarnos en una de dos mesas largas con los padres que ya habían llegado. Allí me reencontré con algunos conocidos de otros cursos, como los padres Anselmo (Chemo), José Manuel y Bernardo, formadores de entonces en mi curso de Xalapa 1998, y con Silverio, del curso que ofrecimos María Helena y yo a los directores espirituales de seminarios mexicanos, en Morelia 2009. Además, conocimos a unos padres jóvenes como Fernando y Artemio, muy amables con nosotros. La comida estuvo sabrosa, empezando con una sopa con fideos, para seguir luego con pechugas de pollo enrolladas con queso tierno y ensalada.

Terminando de comer me retiré a mi cuarto para acomodar un poquito y dormirme una siesta de una hora, tras la cual me desplacé hasta el salón de reuniones a instalar el equipo, reencontrándome con Monseñor Hipólito Reyes Larios, el arzobispo de Xalapa, a quien conocía desde su tiempo de rector de seminario en los años noventa. Fue muy bonito retomar la amistad de entonces, tuteándonos como antes y conversando con mucha confianza, durante el receso de media tarde, sobre experiencias importantes que nos han ocurrido desde el último encuentro en el Curso de Obispos Mexicanos, en Monterrey 2006.









Él nos presentó a Ma. Helena y a mí, así como el padre Sotero, para iniciar nuestra jornada a las cuatro y treinta, con la asistencia ya de unos ochenta padres, que se fue incrementando hasta llegar a más de cien. Realicé, después, la plática introductoria con las fotos familiares, comunitarias y de nuestro trabajo eclesial, para seguir, luego, con la metodología del curso, todo en un tono muy motivador y abierto a la fe, ya que el Señor mismo es quien los convoca para servirlos durante esta semana, y renovarlos en su vida personal y ministerial. Finalmente, los organicé en pares para que fueran a un primer diálogo sobre sus objetivos del curso, animándolos a contarse cualquier área difícil de su vida que experimentan actualmente y que necesitan enfrentar de una mejor manera con la ayuda de Dios.







Al volver de su receso del café continué introduciéndolos a la dinámica del curso, con la explicación de los ejes de la madurez y la salud mental, los cuales estaremos trabajando. Asimismo, los animé a dejarse transformar por el Señor en todo aquello que necesiten madurar para vivir con una mayor plenitud. Concluí mi presentación orando por el grupo entero con el Salmo 18, en la versión criolla de Fray Mamerto Menapace, y les leí "Los Anteojos de Dios".









Cerramos esa sesión, entonces, conformándolos en grupos de pares para su primer diálogo grupal sobre sus expectativas de la semana, lo que aproveché para tomar algunas fotos.

Lena y yo nos llevamos nuestras cosas al cuarto, para retornar pronto a la capilla y acompañar a los padres en el rezo de vísperas, quedándose ella en la capillita del Santísimo, mientras yo seguía la Liturgia de la Horas junto al padre Álvaro Gaspar, quien se portó muy amable y abierto conmigo, contándome que él es el actual vicario en la parroquia de Sotero. A la hora de la cena comimos tostadas y tortillas con queso (a las que yo les quité las rajitas de chile), sentados junto al padre Anselmo, quien me compartió muchas experiencias de su vida, desde niño campesino a administrador del Seminario, dejándose guiar siempre por la mano de Dios en el plan maravilloso que tiene para cada uno de nosotros.





Al terminar de cenar Chemo y yo nos fuimos a la cocina a presentarme a las Hermanas del Sagrado Corazón, quienes se portaron muy acogedoras con nosotros. Asimismo, le ofrecimos a Lupita, quien va a acompañar mañana a María Helena a hacer unas compras, que oiga el CD de Lena sobre la relajación, pues parece que ha tenido problemas de ansiedad.

María Helena se había retirado a la habitación más temprano, pues se sentía muy cansada, y yo también me vine al cuarto a acomodar el resto de mis cosas, redactar el diario de hoy, oyendo con los audífonos música de piano, y pasar las fotos de estos días, como cierre recreativo de una jornada intensa y satisfactoria. Me duermo antes de las once, arrullado por el ruido tranquilizador de una noche lluviosa.

## Martes 10 de junio, 2014:

Me desperté justo antes de que sonara la alarma de mi celular a las 6:45 a.m., tocándole la puerta a María Helena, quien también se acababa de levantar. Tras una ducha reconfortante y alistarme salimos juntos hacia la capilla, sentándose Lena junto a un padre joven, Alejandro, y yo de nuevo con Álvaro Gaspar, para seguir la Liturgia de Laudes del martes de la primera semana.







La Eucaristía fue presidida por el padre Rafael Reyes, quien nos dio una homilía muy edificante, explicándonos las escrituras y motivándonos a conocernos en nuestra identidad, para así caminar en comunión y proyectarnos hacia una vida plena de misión, de manera que seamos luz y sal de la tierra.

En el desayuno comimos cereal con frutas y yogurt, además de café con leche y huevos revueltos con jamón, conversando bastante con el padre Gabriel, un sacerdote mayor. Luego me fui a la habitación a traerme las cosas para instalar el equipo, antes del inicio de la sesión matutina a las nueve y treinta. Comencé con el salmo 23 en versión criolla y una oración de apertura a la acción del Señor en nuestra vida personal, para seguir con el tema de la identidad y la autoestima. Me sentí en todo momento muy en sintonía con el Señor, combinando los conceptos explicados con pasajes de la Escritura y exhortaciones para crecer en autoestima, de forma que podamos vernos con los anteojos de Dios, como Él nos ve, y amarnos con el corazón de Dios, o sea, que nos valoraremos como el Señor nos aprecia.







Para cerrar la sesión les presenté el cuento "Morir en la Pavada" y los tres primeros poemas del Tríptico Romano de Juan Pablo II, del DVD de Editorial Promesa. Al irse a su diálogo en pares, Lena y yo nos quedamos con Mons. Hipólito, quien nos tenía una serie de regalitos que le agradecimos mucho.







Me dediqué entonces, durante el receso, a traerme de la habitación quince copias de cada uno de los libros, CDs y DVDs que les ofrecemos, y los colocamos en una mesa, junto al ventanal lateral del salón, asignándole el precio a cada cosa. De inmediato, empezaron a llegar padres para adquirirlos, mientras que yo ayudaba a sacar cuentas del número de ejemplares que querían de cada cosa. Durante ese mismo rato, María Helena le daba una entrevista a Ángel Alfredo, periodista de la arquidiócesis, por lo que nos tomaron una foto, junto con Mons. Hipólito, de forma que aparezca con la publicación.







Mientras Lena iniciaba su sesión del autocuidado, empezando por la dimensión física y cubriendo hasta la dimensión emocional, yo pude sacar cuentas para llevar una contabilidad adecuada de los productos que les vendemos. A María Helena le pusieron mucha atención los padres, tanto en la parte conceptual como en las dinámicas de respiración y de ejercicios, que los puso a practicar con muy buen aprovechamiento. Al finalizar la aplaudieron espontáneamente y, mientras ella ofrecía consultas personales, yo me dediqué a atender a todos los padres que querían comprar libros, DVDs y CDs.

Durante el almuerzo conversé con el padre Paco, quien junto con el padre Alejandro, aparecen en la foto que les tomé, sentado yo junto a Hipólito, su rector, el sábado 29 de agosto de 1998, en el momento que el entonces Señor Arzobispo, Mons. Sergio Obeso Rivera, les imponía las manos para su ordenación sacerdotal. También compartí largamente con el padre Javier, párroco del templo dedicado a San Pío X, donde estuvimos el domingo en la misa de Pentecostés, presidida por él. Al terminar la comida le trajo Lupita un plato de natas y tajadas de pan, pues las Hermanas de la cocina saben que le gustan, y yo también pude disfrutarlas, ya que eran el platillo favorito de mi abuelo Alejandro Zeller.

De vuelta en la habitación y preparándome para dormir la siesta, cuando recién me acostaba llegó Sotero a decirnos a María Helena y a mí que en el comedor nos esperaba la Alcaldesa de Teocelo, con otras funcionarias, pues se habían enterado de nuestro curso y deseaban hablar con nosotros.







De manera que ambos nos alistamos rápido y salimos a reunirnos con la Sra. Ana Lilia López Vanda, presidenta municipal, quien estaba acompañada por Lucero, por la psicóloga Yesenia, que es la profesional que trabaja con los jóvenes, y por Johanna, asistente de la alcaldesa, quienes nos contaron de su interés de servir a la población de Teocelo y desearían contratarnos a Lena y a mí, además de a Claire y a Erick, para que pudiéramos darles cursos en el mes de setiembre u octubre a los funcionarios de la Alcaldía, a los jóvenes de la secundaria y a los padres de familia. Fue un bonito compartir y empezamos a lanzar ideas generales sobre la posible realización de este proyecto, incluyendo un cronograma tentativo de actividades y posibles costos. Al final nos despedimos con mucha cordialidad y expectativas de que esta propuesta pudiera convertirse en una realidad, lo que con el tiempo nunca ocurrió.

Volvimos, entonces, Lena y yo a nuestros cuartos, para un descanso de poco menos de media hora, aunque asombrados de los planes que el Señor pueda tener en el futuro para nosotros. De vuelta en el salón de charlas, iniciamos a las cuatro y treinta con un par de salmos de Mamerto y la consabida invocación al Señor, para que María Helena les diera su tema del Autocuidado del Alma, en las dimensiones mental, volitiva y espiritual. Mientras tanto, yo me dediqué a hacer cuentas de todos los libros, CDs y demás que nos han venido comprando, en una demanda que parece superar nuestra oferta. En la parte final de su presentación, María Helena les habló, con mucha fuerza y franqueza, de la importancia de vivir el celibato con rectitud, ya que constituye una prefiguración de lo que será nuestra realidad en la vida eterna. Los padres, por su parte, parecen escucharla con mucho interés, como quien atiende a las admoniciones y consejos de una mamá que quiere lo mejor para sus vidas sacerdotales.







Terminó Lena muy cansada y los participantes se fueron en grupitos de pares a realizar el primer estudio de caso, por lo que ella se retiró a descansar y yo me quedé "cuidando la tienda", ya que seguían

viniendo padres a solicitar más libros de Ejes de Salud Mental, lo que me hizo realizar un par de viajes a la habitación para traer más y ponerlos a su disposición. También llegó la asistente de la Alcaldesa, Johanna, acompañada de una regidora municipal, Rosa Isela, a solicitarme si las podía atender en terapia psicológica mañana y pasado mañana, tanto a la regidora como a la alcaldesa, quedando de acuerdo para ofrecerles esas citas. Cuando por fin terminé de poner las cuentas en orden, me puse a escribir dedicatorias en los libros de Ejes, a quienes me lo habían pedido, por lo que no tuve oportunidad de unirme al rezo de Vísperas, sino solamente buscar a Lena en la capillita del Santísimo para irnos a cenar.

La cena la compartimos con Bernardo, quien era formador durante mi visita para el curso a los seminaristas teólogos, en Xalapa 1998, y con el padre Mario, mientras conversábamos sobre la cultura del café en nuestros países. Lena se retiró más temprano a su habitación y yo me quedé para pasarles la película de "Juan XXIII, el Papa de la Paz", a un grupo de más de treinta padres interesados en verla.







Sin embargo, a media proyección me fui un ratito al cuarto a terminar de ordenar los dineros y saldos de libros, CDs, etc., como parte de este servicio que les estamos prestando de ofrecerles materiales útiles de ampliación al curso. Finalmente, me despedí de Lena, que ya había terminado de revisar el power point de su charla de mañana sobre el Burnout y estaba por acostarse, mientras yo me a uní a los padres para el final de la película. Regresé a mi habitación acompañado por el diácono Samuel, que me ayudó a cargar cosas, contándome lo que admiraba a Federico Carranza y al Ministerio Musical Jésed, pues ha ido a algunas presentaciones de ellos, asombrado de que nosotros los conociéramos. Antes de dormir terminé de redactar el diario y me acosté pasadas las once. ¡Gracias Señor!

#### Miércoles 11 de junio, 2014:

Me acosté tan cansado anoche que dormí profundo hasta instantes antes de que sonara la alarma, levantándome un poco desanimado, pero esperando la Eucaristía matutina para buscar la fuerza de Dios, que siempre me fortalece y me reanima. El día había amanecido nublado, lluvioso y bastante frío, por lo que le presté a Lena mi chaqueta, ya que estaba en la misa sólo con un chalcito que no la abrigaba nada. La homilía, predicada por el padre José Balzadal, fue muy buena, sobre la necesidad de pedir la presencia del Espíritu Santo para que la vida del clero sea abundante y plena, como el Señor la desea para sus sacerdotes. Hoy el arzobispo Mons. Hipólito no nos acompañaba, pues debía estar presente en la consagración de nuestro amigo Mons. José Trinidad Zapata, como obispo de Papantla. Con José Trinidad estuvimos juntos cuando era rector, en un curso de OSMEX, 2001, con los obispos mexicanos en Monterrey, 2006, y con el presbiterio de su antigua diócesis de San Andrés Tuxtla, en el año 2008.





Tras la misa y habiéndonos abrigado bien, nos trasladamos al comedor para un buen desayuno que consistió en fruta, cereal, yogurt, pan, huevos revueltos y café con leche. Conversamos con los padres José Luis, bastante joven, y Gabriel, ya mayor, sobre la vida en los pueblos donde la gente aún ama y apoya a sus curas, y Lena les compartió de sus propias experiencias de niña en San de Limay, al norte de Nicaragua. De allí me fui a traer mis cosas al cuarto, para instalarme con todo el equipo.

Arrancamos la sesión matutina con los Salmos Criollos 133, 125 y 126 y una motivación en oración para vivir en comunión con el Señor y con aquellos que nos quieren y queremos, siguiendo el modelo de Jesús. La charla sobre Intimidad y Afecto la pude desarrollar con mucha fluidez, citando también el ejemplo de María Santísima, en su advocación Guadalupana, como prototipo de madurez humana. Debido a que les compartí varios ejemplos ilustrativos de situaciones sacerdotales que me ha tocado acompañar, preferí dejar para la tarde las condiciones externas e internas de la amistad, cerrando con el cuento "Compartir lo provisorio" y los poemas del Tríptico Romano referentes a los frescos de Miguel Ángel en la Capilla Sixtina. Luego, se fueron para su diálogo en pares, disponiendo yo la mesa con nuestra oferta de libros, DVDs y CDs, para quienes se acercaban a adquirirlos.

Durante ese rato aparecieron de visita Israel Lobato, gerente de la librería Trillas, junto con Luis, su asistente, para que se oficializara una dirección de residencia mía en México, ofreciendo los padres la de una de sus parroquias, de manera que puedan darme crédito en esto de vender los libros de Ejes de Salud Mental en pesos mexicanos y con el descuento correspondiente de autor.







Ayudé a Lena, entonces, para tener todos los archivos abiertos que se requerirían durante su charla del Burnout, en la que presentó muchos datos útiles que ayudan a entenderlo y les permiten desarrollar estrategias apropiadas para prevenirlo. Además, les mostró un video cómico del "masmelo y el control de impulsos", que les hizo mucha gracia. Mientras tanto, yo me dediqué en mi computadora a actualizar el diario y cerrar cuentas de nuestras ventas hasta el momento, así como dedicar unos libros de Ejes, incluyendo uno comprado por el padre Jorge para Esbeidy Landa, la psicóloga del Seminario, quien colaboró tanto conmigo en mi curso de Xalapa 1998. Por su parte, Lena incluyó también, durante su exposición, un tiempo para pasarles a los padres un test de autoevaluación, que les permitiera medir

sus propios niveles de Burnout. Posteriormente, concluyó su tema con una explicación acompañada de imágenes de power point sobre el contexto de la dinámica de "Jesús, el nuevo Templo de Adoración", de forma que pudieran imaginarlo durante el ejercicio de oración y relajación que realizaron al final.

Recogimos todo y nos llegamos de últimos al comedor, en el que sólo quedaba espacio en la última mesa, si bien fuimos muy bien acogidos para compartir la comida en agradable plática. De vuelta en mi cuarto me acosté a dormir una siesta de más de una hora, que venía necesitando mucho, para despertarme a las 4:10 pm, con el tiempo suficiente de desplazarme al salón e instalar la computadora, así como la mesa de libros, CDs y DVDs, que se siguen vendiendo con mucha facilidad.

La sesión vespertina comenzó con el Salmo Criollo No. 19 y una oración de consagración, para continuar con el cierre del tema del Dar y Recibir Afecto e iniciar el Proceso de Adaptación al Estrés, logrando de ellos una participación interesada ante la novedad de que el estrés también puede ser positivo si aprendemos a adaptarnos a él. Apenas terminado el cuento "Por un pedazo de tierra", los envié a su segundo Estudio de Caso, del padre Metodio, mientras yo me iba a atender un caso real, en una salita que nos abrieron las Hermanas a la entrada de esta casa de retiros. Me reencontré allí, de nuevo, con la alcaldesa Ana Lilia, su asistente Johanna y otra funcionaria, quienes se fueron a otra sala con el padre Chemo, para tratar un asunto municipal, y yo me quedé con la Regidora Rosa Isela, ofreciéndole la cita terapéutica que me había solicitado. La escuché primero y le reflejé lo que sentía que le pasaba, dejándola reflexionar un poco sobre mi análisis de su situación, mientras yo me iba con los padres, por veinte minutos, a presentarles los fotovideos de las pistas 3 y 9 Del Sentido a la Esperanza y enviarlos luego a sus diálogos grupales. Regresé, entonces, con Rosa Isela a realizar el cierre de la consulta, y le hice recomendaciones muy específicas, que acogió con mucho alivio y esperanza, pues, al haberse expresado con libertad y aclarado su proceso, ya conoce la ruta a seguir para salir adelante.

Ya eran las 7:30 pm, pasaditas, por lo que en lugar de ir al rezo de Vísperas nos quedamos María Helena y yo en el salón, en mi caso ocupándome de firmar más libros de Ejes de Salud Mental, que me dejan con su nombre para dedicárselos de forma personalizada. De hecho, en el salón permanecieron también tres grupos de diálogo, alargando su tiempo de compartir, por lo que me acerqué, al final, a uno de ellos, donde se reían a carcajadas con sus anécdotas chistosas.







Para la cena tuvimos hoy pizza horneada a la italiana, gracias a que una de las religiosas es experta en cocina y ha residido en Italia por mucho tiempo. El grupo de padres con el que estuve eran todos desconocidos para mí, pero se fueron presentando y comentando su aprovechamiento de la semana, contentos por todo lo que el Señor está realizando en sus vidas. Al salir, pasé con el padre David a la cocina, para agradecerle a las religiosas esa cena tan especial, y nos quedamos, junto con dos padres más, riéndonos de las salidas humorísticas de ellas y de ellos en un ambiente muy fraternal.





Me fui, de seguido, al salón de charlas para proyectarles la segunda parte de la película del Papa Juan XXIII, que yo nunca había visto antes, aunque la tenía conmigo en ese mismo DVD desde hace años, pero proyectando sólo la primera parte, por lo que la disfruté muchísimo, como todos ellos. Al concluir, me quedé de último para recoger todas las cosas e irme muy satisfecho a la habitación, ya pasadas las once de la noche, ocupándome aún de escribir este diario, mientras escuchaba música suave por los audífonos. Me acuesto muy contento y agradecido con el Señor por este día tan productivo.

#### Jueves 12 de junio, 2014:

Hoy nos levantamos media hora más tarde, ya que la Eucaristía sería hoy hasta en la nochecita, así que nos reunimos para el rezo de laudes hasta las ocho. La mañana estaba esplendorosa y pude tomar fotos del cerro llamado "Cofre de Perote", por primera vez totalmente despejado en estos días.









Tras el rezo en la capilla del Santísimo Sacramento, pasamos al desayuno, siempre sabroso y de estilo muy mexicano, deleitándonos hoy con unas gorditas de tomate (verdes) y de jitomate (rojas), para irme luego a alistar y empezar la sesión a las nueve y treinta, con todo conectado y colocado en su lugar.

Tras el salmo 32 y la invocación al Señor, les presenté a los padres, desde mi propia experiencia personal y terapéutica, la sintomatología del Síndrome de Burnout, con los antídotos preventivos de la soledad apacible, la interacción afectuosa y la misión realizante.

Posteriormente, continuamos con la temática del manejo del estrés, describiéndoles las tres estrategias de objetivar, controlar e interpretar, que promueven la readaptación al estrés y con énfasis en los "botones antiestrés", para terminar con el cuento "La ley del puño", así como los últimos poemas del Tríptico Romano, en la versión del DVD que preparamos con Editorial Promesa, en Costa Rica.







Se fueron, entonces, a su diálogo en pares, quedándome yo a vender y dedicar libros de Ejes, además de ayudar a María Helena a prepararse para su charla. Incluso, tuve tiempo de atender una consulta del padre Elías, en cuya parroquia se reúne la Comunidad "Incienso de Dios", en Xalapa.







La presentación de Lena sobre la Calidad de Vida en el Sacerdocio la intercaló con práctica de los ejercicios de calentamiento, fortalecimiento y estiramiento, así como de una dinámica de empoderamiento en la que los padres respondieron, por escrito, a una larga serie de preguntas sobre su vida personal. Al terminar, se les pasó la pista 7 Del Sentido a la Esperanza, sobre la "Respiración Diafragmática y la Oración de Jesús", animándolos a seguirla practicando en sus realidades cotidianas.







Había llegado otro periodista, Irwin, de los que trabajan para el sitio web de la Arquidiócesis de Xalapa, quien estuvo haciendo tomas de video de las actividades de la mañana y me realizó una corta entrevista para subirla a internet. En consecuencia, Irwin y yo llegamos tarde a la hora de la comida y nos sentamos en la última mesa. Al frente nuestro estaba Pedro, un sacerdote acompañado por su papá de 81 años, además de los padres Marcos y Arturo, con quienes conversé sobre su aprovechamiento de la semana. Ellos consideran que éste es el curso de formación permanente que más ha captado su interés, especialmente en su experiencia de diálogo en pares, por lo que Marcos se está quedando hasta el final.









Estaban instalando dos pantallas grandes, a ambos extremos del comedor, para presentar el partido inaugural del Mundial de Brasil, a las tres de la tarde. No obstante, yo preferí retirarme a dormir una siesta corta, aunque sustanciosa, para luego reincorporarme con ellos, de manera que pude disfrutar del segundo tiempo del juego en el que Brasil triunfó ante Croacia con marcador de 3 x 1.

En consecuencia, con media hora de retraso inicié la sesión vespertina con el Salmo 29, a las cinco de la tarde y en deferencia al Mundial. Ésta estuvo a cargo de María Helena, quien la dedicó a desarrollar el tema de la Resiliencia, tan necesario en la adaptación a las demandas del sacerdocio. Yo continué escribiendo dedicatorias a algunos libros de Ejes, actualicé mi diario y salí a encontrarme con Ana Lilia, la alcaldesa de Teocelo, para atenderla en una cita particular, que me había solicitado, mientras sus asistentes preparaban el agasajo para el aniversario episcopal de Monseñor Reyes Larios.









Esta consulta me permitió conocer más de su vida como una persona muy luchadora, procurando brindarle el apoyo que requería. Luego nos trasladarnos a la capilla, caminando yo junto al arzobispo, mi amigo Mons. Hipólito, quien me contaba de la misa ayer con el nuevo obispo de Papantla, nuestro otro amigo en común, Mons. José Trinidad Zapata. Este compartir me hizo estar consciente del privilegio que tengo de tratar de cerca a personas que desempeñan un rol tan importante dentro del Pueblo de Dios.









La Eucaristía, celebrada para conmemorar los catorce años de obispo de Mons. Hipólito, fue presidida por él mismo, rodeado de la mayoría de sus sacerdotes y de algunos laicos, incluida la alcaldesa y la regidora de aquí, además de nosotros, mencionándonos varias veces durante la ceremonia.







En tono emotivo, él nos narró experiencias vividas en su propio camino sacerdotal y episcopal, así como anécdotas de la visita "Ad Límina" al Papa Francisco, hace dos semanas en Roma, incluyendo su diálogo personal con él y la recomendación de pedirle a sus sacerdotes y consagrados ser personas de oración y cercanas entre sí. Todo esto reforzaba el mensaje que les veníamos trasmitiendo en nuestro curso y, al final, como muestra de agradecimiento nos aplaudieron, antes de trasladarnos al comedor.









La alcaldesa había organizado una cena regia de celebración al arzobispo, con mesas adornadas y dispuestas especialmente para esta ocasión, además de un menú exquisito. A nosotros también nos agasajaron, junto con Mons. Hipólito, y nos pidieron sentarnos en la mesa principal, al lado de él y de la alcaldesa, entregándonos unas canastas de regalos y unas flores espléndidas para María Helena.







De manera que, mientras Ma. Helena conversaba animadamente con la regidora y con la alcaldesa de Teocelo, a mí me correspondió estar entre el arzobispo y el padre Jorge, departiendo con mucha naturalidad y confianza, lo que contrastaba con el hecho de que continuamente los padres nos

tomaban fotos, para conservar el recuerdo de esta ocasión. Asimismo, contrataron a un músico que empezó entonando "Las Mañanitas" y la canción "Veracruz", de Agustín Lara, que me emocionaron mucho al escucharlas en este ambiente, unidas a muchos otros boleros de la época de oro en México.







Antes de cerrar la noche, todos de pie le cantamos a "Polo" la canción de Roberto Carlos, "Amigo", terminando así con una nota muy alegre y emotiva. Decidimos Lena y yo, entonces, regalarle el DVD del Tríptico Romano y nuestros CDs respectivos, para lo que fuimos a interrumpirlo, según me lo había pedido, de una reunioncita que sostenía con dos de los padres. Él quiso correspondernos con el obsequio de una moneda plateada y una dorada de San Rafael Guízar y Valencia, que nos encantaron.

Dos padres nos ayudaron a traer todos los regalos a la habitación, dedicando Lena y yo un ratito a abrirlos, antes de darnos las buenas noches para acostarse cada uno en su cuarto. Yo me entretuve aún en redactar este diario, durmiéndome pletórico de gratitud a Dios hacia las once y media de la noche.

#### Viernes 13 de junio, 2014:

El día amaneció nuevamente con un sol esplendoroso y me levanté temprano, para así poder participar nuevamente de la Eucaristía matutina, compartiendo el rezo de laudes con el padre Marcos quien, como muchos otros, se han quedado la semana entera, aunque en los presbiterios, a menudo, no se aprovecha la semana completa de formación permanente. En el desayuno comimos huevos rancheros, muy sabrosos, en un ambiente de camaradería que ha ido creciendo día con día en este curso. De vuelta en el cuarto, fui adelantando el preparar maletas y me trasladé al salón con la computadora y el cajón de ventas, logrando instalarlo todo antes de las nueve y treinta para iniciar la última sesión.







Empezamos con el Salmo Criollo, una invocación al Espíritu Santo y el fotovideo de la pista 13 Del Sentido a la Esperanza, sobre Viktor Frankl y el Cardenal Francisco Van Thuan.









Posteriormente, les expliqué cómo lograr un mejor equilibrio afectivo para canalizar la energía sexual en otras formas afectivas sanas, las cuales deben cumplir los mismos propósitos procreativo, unitivo y erótico de la sexualidad genital, pero de una manera sublimada, mediante las experiencias de la generatividad, la intimidad afectiva y las actividades placenteras. Terminamos, entonces, con el cuento "En la huella", de Mamerto, y les leí el parrafito del folleto que titulamos "a manera de despedida".









Muy espontáneamente nos aplaudieron y el padre Jorge nos dedicó unas palabras de gratitud por nuestro trabajo especializado con los sacerdotes, además de obsequiarnos un lindo adorno de pared de un árbol bonsái, muy colorido. Lena y yo les agradecimos su acogida y expresamos nuestra gratitud al Señor al habernos formado para este servicio. Tras un último aplauso se acercaron, haciendo fila, para despedirse uno a uno de nosotros, con palabras de agradecimiento y gestos efusivos de afecto fraternal.





Dediqué aún unos minutos para vender los últimos libros, DVDs y CDs, dedicarlos a quienes lo solicitaban y recogerlo todo, para llevarlo a la habitación, donde acomodé cosas para la partida. Pasé, luego, a la capillita del Santísimo a arrodillarme y darle gracias al Señor por esta semana tan fructífera.







Ya un buen grupo de padres estaban frente al televisor, viendo el primer tiempo del juego del Mundial entre México y Camerún, en el que ganaron los mexicanos por un gol a cero y entusiasmó a todos los padres que se quedaron a compartir en fraternidad la experiencia de este partido. Hoy, las Hermanas del Sagrado Corazón adelantaron la hora del almuerzo, sirviéndonos muslos de pollo y costillas de cerdo, junto con arroz y frijoles negros, que disfrutamos comentando el juego.

Tras las últimas despedidas me retiré al cuarto a acomodar maletas y tomarme una minisiesta de una media hora, hasta que llegó el padre David, con otro par de padres, para ayudarme a trasladar nuestro equipaje a su auto. Lena se había ido con el monje, el padre Antelmo, de visita al Monasterio Benedictino de la localidad, en donde compró ciertos recuerditos y medallas de San Benito para regalar.









Entonces, David me ofreció que nos desviáramos un poquito para ir de nuevo al Monasterio y mostrármelo desde afuera, pues él ha sido director espiritual de varios de los monjes, aprovechando yo para tomar fotos de camino y adquirir mi consabido llaverito en la tienda que tenían abierta al público.







De regreso en el pueblo de Teocelo, paramos a comprarnos un refresco en un pequeño abastecedor, sorprendiéndome la dueña, doña Isabel, con la pregunta de si yo era sacerdote. Al aclararle quiénes éramos y que estábamos al servicio de los padres, insistió en regalarnos los refrescos y hasta un frasco grande de miel, pues quería "aprovechar la oportunidad" de ser hospitalaria con nosotros, como les había solicitado el párroco de Teocelo que hicieran en la misa del domingo. Muy impresionados con

este encuentro hicimos el camino hasta Xalapa, conversando con David sobre sus experiencias como formador del Seminario, además de ser el encargado de la música litúrgica en la arquidiócesis.









Al llegar a la casa de Rodolfo y Pili nos despedimos de él, para subir luego a descansar un rato a la habitación de Juan Pablo, ya no la de Pili, empezando yo por tomarme una ducha, pues venía muy sudado del camino y de la subida de las maletas. Lena se durmió rápido y yo decidí recostarme también por más de cuarenta minutos. Me levanté, después, para intentar reencender la computadora, pues se me había bloqueado al haberla dejado encendida antes, y, por fin, pude dedicarme a elaborar el power point de la charla de esta noche sobre Afecto y Amistad en la Vida Comunitaria. Hacia las siete compartimos con Rodolfo y Pili un tentempié y nos fuimos al salón contratado por la Comunidad Incienso de Dios.









Allí les ofrecimos el tema del Dar y Recibir Afecto en una reunión que comenzó con un ratito de oración, la charla, un receso, el cuento "Compartir lo Provisorio" y un diálogo en pares o tríos sobre las preguntas de autorreflexión que recibieron en hojitas para darle seguimiento al tema de la noche.









La gente se mostró muy interesada en la plática y unos veinticinco de las hermanas y hermanos asistentes manifestaron el deseo de comprar los libros de Ejes de Salud Mental.

Al final, durante un cierre corto de oración, María Helena y una hermana recibieron palabras del Señor, que se confirmaban entre sí, invitándonos a una nueva etapa en nuestro caminar.







Tras despedirnos regresamos a la casa, donde Pili nos sirvió de comer para armarnos unos sándwiches muy sabrosos, condimentados, a su vez, con una agradable plática entre los cuatro sobre nuestras experiencias de vida, hasta las doce y media pasadas que nos fuimos a dormir.

### Sábado 14 de junio, 2014:

Aunque cerré las persianas de la habitación de Juan Pablo, en la pared alta del cuarto había un tragaluz que me hizo sentir que ya había llegado la mañana, si bien me quedé dormitando, bajo la sombra de los antoyos, hasta que sonó la alarma a las 9:20 a.m. A esa hora pasé al baño para una sabrosa ducha, afeitarme, alistarme y bajar al comedor. Pili ya nos tenía un buen desayuno y hoy nosotros les compartimos sobre algunas experiencias interesantes vividas durante nuestros viajes, incluyendo la percepción de "dejá vu" que Claire Marie tuve en el Castillo de Chapultepec.





Hacia las once y media nos fuimos para el centro de Xalapa a la Librería Trillas, donde Israel nos dio nuevamente una gran acogida, así como Azucena, la asesora de este Centro Cultural, a quienes les dije el Salmo 23 en la versión criolla de Fray Mamerto Menapace. Allí pude cancelar la venta de los 60 libros que adquirieron los padres, pero nos desilusionamos con el hecho de que no se habían enviado los otros 40 libros que luego yo les había solicitado, pues en las bodegas de La Viga, en Ciudad de México, no querían arriesgarse a que no se llegaran a vender. Por lo tanto, no mandaron ninguno más y sólo pudimos comprar los tres ejemplares que aún quedaban en esta librería, de la versión antigua del libro.





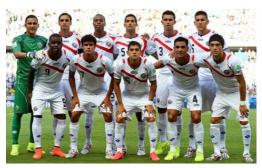




Al salir, pasamos junto a la catedral a un mercado en el que María Helena y Pili encontraron una guitarrita y un tambor para nuestro nieto David, pues en Trillas ya había conseguido libritos infantiles muy estimulantes para Felipe y Santiago, además de otros libros que a ella le llamaron la atención.







De vuelta en la casa, Rodolfo comprobó que no trasmitirían por la televisión normal el partido del Mundial entre Costa Rica y Uruguay, y decidió invitarme a que fuéramos a una taquería llamada "La Vecindad", que contaba con pantallas grandes y TV por cable. Aunque había mucho tráfico en el camino, íbamos oyendo por la radio los primeros minutos del partido y, al entrar en el restaurante, acababan de cobrar un penalti en contra de Costa Rica, lo que me frustró mucho de empezar perdiendo.







No obstante, a partir de allí la Selección Tica reaccionó con gran coraje realizando jugadas de peligro para la meta uruguaya. Habíamos pedido unos deliciosos tacos de "sirloin", acompañados de tajaditas de aguacate y fresco de horchata, esperando con ansiedad las incidencias del segundo tiempo.







Pero nada nos podía haber preparado para la sorpresa que nos ofreció Costa Rica al darle la vuelta al marcador y ganarle a Uruguay 3 x 1, con goles espectaculares que nos hicieron gritar y saltar de la emoción, para extrañeza de aquellos que fueron ocupando las mesas vecinas. Sin embargo, algunos de los comensales empezaron a interesarse y, al final, hasta coreaban las buenas jugadas de la Sele.







En el camino de vuelta comentábamos entusiasmados la hazaña que Costa Rica había logrado contra un doble campeón del mundo. De hecho, llegamos a la casa apenas con el tiempo necesario para que yo recompusiera las imágenes del power point de la charla de Adaptación al Estrés y, de nuevo, salimos presurosos hacia el lugar de la reunión, donde Lena y yo daríamos un mini-taller para los matrimonios y para un buen grupo de solteros de distintas edades de la Comunidad Incienso de Dios.







Tras un rato inicial de oración comunitaria, les presenté el fotovideo sobre el Estrés de la Vida (pista 3 DSE) y desarrollé mi tema con muchos ejemplos de aplicación a la vida cristiana, para terminarlo, nuevamente, con el fotovideo de la pista 13 sobre Viktor Frankl y el Cardenal Van Thuan.









Seguidamente realizaron la dinámica de pares o tríos, mientras que yo vendía los pocos libros de Ejes, así como los CDs Del Sentido a la Esperanza y tomé algunas fotos de los participantes.







Tras un receso de café, María Helena asumió la segunda parte del mini-taller, compartiéndoles el tema del autocuidado en las dimensiones física, emocional, mental, volitiva y espiritual. Este incluía dinámicas de calentamiento, ejercicios y estiramientos, para cerrar con la respiración diafragmática y la oración de Jesús, además de proyectarles el fotovideo de la pista 7 Del Sentido a la Esperanza.







Tuvieron, entonces, palabras muy afectuosas para nosotros por parte de Clemente y Charo, en representación de toda la Comunidad, y nos obsequiaron, a su vez, una Santa Cena muy hermosa y un par de libros de autoría comunitaria. Al terminar la sesión, nos aplaudieron con cariño y gratitud, y un buen número de ellos quisieron venir a despedirse de manera más personal de nosotros.







Antes de irnos, tuvimos la oportunidad de compartir un poquito con Miguel y Lety, así como con sus hijas Lety, la pequeña, y Ángel de María, quien había sufrido, hace unos meses, la famosa detención injusta en el aeropuerto de Ciudad de México, cuando fue acusada de participar en narcotráfico y el Señor, milagrosamente, resolvió su caso. Tras tomarnos unas fotos nos fuimos con Rodolfo y Pili.







Ellos quisieron llevarnos a cenar al restaurante "La Casona", que, así como la taquería "La Vecindad", adonde vimos el partido de la tarde, fueron fundados por los papás de Pili y aún pertenecen a la familia de ellos. Había un ambiente muy agradable, con una bella decoración de estilo mexicano tradicional y fotos antiguas de la ciudad de Xalapa, además de disfrutar de la alegre música de un grupito en vivo, lo que me hizo sentirme muy relajado y satisfecho del trabajo realizado en estos días.





Nos tomamos una copa de margarita cada uno, comimos de una gran variedad de delicias, como queso asado, chinchorra española servida a la mexicana y tortillas con distintos acompañamientos.







La conversación siguió siendo siempre de mucha confianza entre nosotros sobre las vivencias comunes desde aquellos tiempos en que se fundaron nuestras comunidades. pasada la medianoche, retornamos muy alegres a la casa para acostarnos con un sentimiento de mucha plenitud por todas estas vivencias tan intensas y memorables que nos ha concedido el Señor en este viaje.

#### Domingo 15 de junio, 2014:

Nuevamente nos levantamos tarde para bajar a eso de las diez, aunque Lena se quedó durmiendo aún una hora más, mientras Rodolfo y yo veíamos un poco del partido entre Ecuador y Suiza por la televisión, para después sentarnos los cuatro a desayunar, mientras escuchábamos las humoradas que caracterizan a Rodolfo, tanto en contextos familiares como comunitarios.





Estábamos acompañados por todos los hijos de los Galván, quienes le celebraban a él, y por extensión a mí también, el Día del Padre. Nos fuimos después Rodolfo, Pili y yo un rato a la sala grande para que vieran conmigo unos poemas en DVD del Tríptico Romano, así como fotovideos de las Tunas de Salamanca, el Viaje de la Amistad y otros que les complacieron mucho.







Salimos, posteriormente, para la misa de la una de la tarde, presidida de nuevo por el padre Javier Olmos, en la parroquia de San Pío X, este domingo con una homilía inspiradora en la celebración del Día de la Santísima Trinidad. También fuimos felicitados por el Día del Padre, cantándonos al final en coro "Las Mañanitas". A la salida nos quedamos platicando un rato con otra familia de la Comunidad.







Partimos, después, hacia el Mall Las Américas, ya que los hijos de Rodolfo lo habían invitado para un almuerzo celebrativo del Día del Padre. Allí tienen una sección de comidas que se asemeja a la Plaza de San Marcos, en Italia, cambiando la ambientación del día a la noche cada cierto tiempo.







Entonces entramos al restaurante "Italianis", donde compartimos una pizza a la italiana, carpaccio de salmón, pan de ajo, que untábamos con una pasta de cuatro quesos, y sangría con frutitas.







En el almuerzo nos dedicamos a contar chistes sobre las idiosincrasias de nuestras familias y, tras despedirnos de los muchachos, nos dirigimos al otro lado del Mall, donde estaba ubicada la tienda Mixup, en la que pude comprar ciertos DVDs de películas interesantes, a precios de ocasión, que luego me servirán también para mis cineforos durante los cursos a seminaristas, sacerdotes y religiosos.









Al llegar a la casa estaba comenzado el partido mundialista entre Argentina y Bosnia, con un autogol tempranero a favor de Argentina, en lo que prometía ser el mejor juego de la jornada. Durante el medio tiempo me fui a acostar para una minisiesta de veinte minutos, lo que me permitió disfrutar, luego, mucho más de la segunda parte del juego y corear con entusiasmo un gol de Lionel Messi, que aseguró el triunfo de la Selección Argentina. Posteriormente, nos fuimos Rodolfo, Pili y yo a la sala grande para mostrarles otros fotovideos que reflejan mis múltiples intereses al cultivar este pasatiempo, además de compartirles momentos bonitos de nuestra vida familiar y comunitaria.

Ya eran las ocho de la noche y subí a hacer maletas, junto con María Helena, procurando acomodar todas nuestras cosas, libros, DVDs y regalos recibidos, para después pesarlas y así tener la seguridad de no pasarnos del peso permitido. Lena me propuso que llenáramos una caja adicional con los libros y regalos, como equipaje extra, lo que facilitó las cosas. Mientras ella terminaba la empacada, yo bajé otra vez a la salita de TV para disfrutar, junto con los dos Rodolfos, de la campeonización de San Antonio ante Miami en el sexto partido de la Final de la NBA. Nos reunimos, luego, para una comidita ligera en el antecomedor, a manera de despedida juntos, antes de la partida de mañana. Sin embargo, necesitábamos dormirnos temprano y subimos a acostarnos antes de las once de la noche.

#### **Lunes 16 de junio, 2014:**

Como en las noches anteriores, dormimos sobre las sábanas, debido al intenso calor de estos días en Xalapa. Un rato antes de que sonara la alarma antes de las cinco de la mañana me fui despertando y pasé al baño después de María Helena. Hacia las cinco y media bajé la mayoría de las maletas, excepto la mía, y nos sentamos con Rodolfo y Pili para un desayuno ligero de jugo de naranja, café con leche y tostadas con mermelada, agradeciéndole al Señor todo lo que nos ha regalado en estos días.





Tal y como lo había prometido, Sotero llegó a recogernos a las seis y nos tomamos un par de fotos de despedida. Posteriormente, subimos todo al carro y dejamos atrás Xalapa, siguiendo la ruta hacia Veracruz que pasa por el poblado de Cardel. Lena se sentó atrás, dormitando a ratos, y yo me la pasé conversando con Sotero sobre temas relacionados con la Psicología, en el contexto de los seminarios, a partir de nuestra propia experiencia existencial desde los años ochenta.

Él se había especializado y hecho su tesis de licenciatura en Psicología sobre Erik Erikson, por lo que recibió gratamente el planteamiento de las tres fortalezas de la identidad, la intimidad y la generatividad, que yo les presenté en el curso latinoamericano de formadores en Quito, Ecuador, en 1990. En fin, nos sentimos muy identificados el uno con el otro, inclusive en cuanto al apoyo que le hemos dado a los grupos de vida fraterna en la vivencia seminarística.

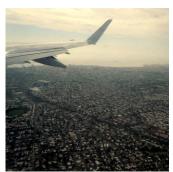








Ya en el aeropuerto de Veracruz, yo cargué con las maletas, debido a la lesión de Sotero en su espalda, y recibimos un muy buen trato del funcionario que nos atendió en el mostrador de Aeroméxico, aceptándonos la caja de los libros sin cobrarnos sobrepeso, la cual estaba debidamente emplasticada por alguien que nos ofreció ese servicio, antes de pesarlas, por un precio que nos pareció muy razonable. Sotero nos hizo un último regalito y se despidió de nosotros para que entráramos a las salas de abordaje.









Pocos minutos después, subimos al avión del vuelo a la ciudad de México, en que Lena pudo sentarse a mi lado, si bien cada uno se entretuvo en lo suyo durante el viaje, tomando yo alguna foto panorámica, además de orar un ratito con la liturgia de las horas y relajarme de todas las tensiones de estos días. Como habíamos etiquetado el equipaje para ir directo a Costa Rica, sin recogerlo en el DF, salimos con facilidad del aeropuerto, apenas con nuestras maletas de mano, para contratar un taxi de la compañía "Excelencia", que nos resultó muy bueno. El taxista nos condujo, entonces, a través de distintos viaductos hasta las oficinas centrales de Trillas, en Ave. Río Churubusco. Allí nos encontramos con la Licda. Priscila Harfush, la editora en Psicología, quien me ha apoyado a lo largo de los años en todo lo relacionado con la publicación, distribución y venta de mi libro "Ejes de Salud Mental".







La visita a Trillas resultó excelente, socializando primero un poquito con Priscila, para pedirle luego que nos consiguiera los libros que deseábamos llevar a Costa Rica, algo que sólo ella podía hacer pues debían enviarlos desde el centro Trillas, en La Viga, antes de que partiéramos por la tarde. También me condujo al piso de arriba al departamento de Regalías, donde pude conversar largo y tendido con la nueva directora, Marcela, así como con el antiguo director, para poner al día la documentación y solucionar algunos problemas con el pago de las regalías provenientes de España, así como de un semestre reciente en que se giró el cheque, sin que parezca haber salido de México, y nunca lo recibí.

Comunicarme directamente con ellos me satisfizo mucho y, al terminar nuestra reunión, regresé a reencontrarme con Priscila y María Helena, quienes habían estado comentando sobre posibles temas para la realización de nuevas publicaciones, en un formato de libros cortos de un máximo de 80 páginas. Como necesitábamos ir a un banco a comprar los pesos necesarios para adquirir los libros de Trillas, Priscila nos llevó en su auto, recogiendo en el camino a su hija Carmen de trece años, y nos dejó en un Sanborns para hacer nuestras vueltas. Pudimos, entonces, cambiar el dinero, lo que facilitó, además, el adquirir un libro de Psicología antes de que nos recogiera nuevamente Priscila. Ya de vuelta en Trillas, compartimos una buena comida en el comedor de la empresa, junto a otros funcionarios.







Posteriormente, tuvimos un pequeño tour de las instalaciones en todo lo referente a quienes trabajan en la edición y diagramación de los libros. Antes de concluir nuestra visita a esta Editorial y, tras cancelar mis diez libros de Ejes, más los adquiridos por Lena, logramos acomodarlos en nuestros bultos de mano, para despedirnos de Priscila con mucha gratitud por su hospitalidad de siempre.









Asimismo, ella nos consiguió muy amablemente que Alonso, un antiguo chofer de Trillas, nos condujera en el trayecto de regreso hasta la Terminal 2 del Aeropuerto de México DF. Allí me compré un llaverito y cambié pesos a dólares, aguardando en la Sala K de la sección internacional, por más de dos horas, a que nos indicaran la sala de abordaje que nos correspondería para el vuelo a Costa Rica.







Lena aprovechó, entonces, para enviar un montón de mensajes, conectándose a internet con su celular, mientras que yo recargaba mi computadora en un puesto de Samsung, de forma que pudiera tener electricidad para redactar mi diario correspondiente a los días sábado y domingo de nuestra estadía en Xalapa. Además, tomé algunas fotos de la gente alrededor que me llamaron la atención.











Finalmente, cuando apareció en pantalla el aviso de nuestro vuelo nos desplazamos a la sala de abordaje 62. Allí Lena se fue a conseguir un par de licores, mientras que yo tomaba unas últimas fotos antes de abordar. Ya en el avión nos sentaron por separado y, una vez que despegamos, abrí la compu para terminar de redactar el diario de este último día del viaje. Disfrutamos, luego, de una buena cena y pudimos llegar a nuestra casa a eso de la medianoche, gracias a Dios, sin ningún contratiempo.

## ANEXO: VISITA ANTERIOR A XALAPA, VERACRUZ, EN 1998

Más de quince años antes, a finales de agosto de 1998, había visitado Xalapa para dar un curso a los seminaristas de teología, invitado por el P. Hipólito Reyes Larios, entonces rector del Seminario Interdiocesano de Xalapa y presidente de la Organización de Seminario de Latinoamérica, OSLAM.







Al mes siguiente, en setiembre de 1998, el padre Hipólito celebraría en la catedral sus bodas de plata sacerdotales, en una ceremonia presidida por el arzobispo Mons. Sergio Obeso Rivera.









Al concluir el curso, nos fuimos juntos a la catedral para la ordenación de los padres Paco y Alejandro, presidida por Mons. Sergio Obeso, y allí visité la tumba de Mons. Rafael Guízar y Valencia.







Posteriormente, el padre Hipólito me llevó hasta el puerto de Veracruz. Allí recogimos al padre Crisóforo y nos fuimos al aeropuerto a recibir a María Helena, quien llegaba para reunirse conmigo.





Junto con ella nos ofrecieron un agradable tour por la Zona Costera hasta el muy conocido Café de la Parroquia, donde cenamos en amena plática fraternal y disfrutando de la música de marimba.



